

Curso: **Espíritu, alma y cuerpo**

LECCIÓN: 1

DOCENTE: **Pastor Erich Engler**



Espíritu, alma y cuerpo – Lección 01

Bienvenido a este curso: “Espíritu, alma y cuerpo”. Estamos muy contentos de poder realizar un curso tan fundamental con ustedes. Personalmente estoy muy, muy emocionado de que podamos sumergirnos en la Palabra de Dios durante estas horas y compartir con ustedes estos principios fundamentales de espíritu, alma y cuerpo.

Eso fue para que yo experimentara que soy más que un cuerpo, que poseo más que un alma, que yo, tengo un espíritu y que a partir de este espíritu puedo estar también siempre en comunicación con Dios.

Fue un cambio enorme en mi vida de joven creyente. Así que estoy muy contento de poder ver con ustedes, fundamentalmente una de las cosas más importantes que Dios nos revela a través de las Escrituras, a través de la Biblia, mientras vamos por este curso: “Espíritu, alma y cuerpo”.

Hoy, en la primera lección, examinaremos la introducción del curso y a continuación, analizaremos juntos la triple naturaleza del ser humano. Es muy importante que lo entendamos bien.

El hombre es un ser tridimensional. Dios nos creó a su imagen y semejanza, eso es muy, muy importante. Hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios, a su imagen como hombre y mujer. Y en este curso vamos a profundizar en las tres áreas, ¿qué es el espíritu? ¿Qué es el alma? Estas son las preguntas que también tendremos que responder.

¿Cómo se puede separar el espíritu y el alma? Ese es el gran punto, el gran factor. ¿Cómo puedo distinguir el espíritu y el alma? Esta es mi alma, estas son mis emociones. ¿Estas son mis emociones o qué es mi espíritu? ¿Qué es qué? ¿Qué viene del Espíritu Santo, a través de mi espíritu o dentro de mi espíritu?

¿Y cuáles son mis propios sentimientos? Eso es lo que queremos mantener separado. Recibiremos claridad, más claridad, sobre el hecho de que el ser humano fue hecho maravilloso y único en su creación tridimensional.

Por lo tanto, eres maravilloso, estás hecho de forma única, has sido creado de forma única. Y eso es lo que lo hace todo. No eres una copia, eres un original. Por eso Dios te creó como un espíritu. En primer lugar, eres un ser espiritual. En segundo lugar, tienes un alma y tercero, vives en un cuerpo. Ese es el orden correcto.

La mayoría de la gente considera el siguiente orden: el cuerpo, luego el alma y luego el espíritu. Pero no es así, se trata la naturaleza tridimensional.

¿Qué tipo de naturaleza es? Se trata de la llamada triple naturaleza. Y comienza con el espíritu del ser humano. Tu espíritu es el verdadero tú. Tienes emociones, es decir, un alma. Y tú vives en un cuerpo. Exactamente así.

La primera escritura que miramos es la escritura de 1 Tesalonicenses 5, versículo 23.

[Y el mismo Dios de paz les santifique por completo; que todo su ser —tanto espíritu, como alma y cuerpo— sea guardado sin mancha en la venida de nuestro Señor Jesucristo. \(RVA2015\)](#)

Ahora la Biblia nos describe la naturaleza del hombre. Porque estamos hechos a imagen y semejanza de Dios. Hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios.

Dios es una naturaleza trina, una trinidad, por así decirlo, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Todos estos tres son Dios.

Pero tenemos tres personalidades, se trata de espíritu, alma y cuerpo. Y sin embargo, tenemos una división en tres dimensiones. Y así, hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios, y Dios es trino, una tridimensionalidad, entonces nosotros también somos una trinidad. Nosotros también fuimos hechos en una forma tridimensional.

Y ahora se vuelve claro. Así comienza la esencia del hombre, por supuesto también la de Dios. Desde el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, el hombre se compone de espíritu, alma y cuerpo. ¿No es fantástico? ¿No es fantástico comprender que el ser humano es espíritu, alma y cuerpo?

Y si ahora resumimos una vez más:

Y el mismo Dios de paz les santifique por completo, (toda la tridimensionalidad, el espíritu, el alma y el cuerpo. Y ahora se completa, como siempre con nuestro Señor). Que todo su ser —tanto espíritu, como alma y cuerpo— sea guardado sin mancha en la venida de nuestro Señor Jesucristo. (RVA2015)

Así que no estás parcialmente salvado. Cuando Jesús vuelva, el espíritu, el alma y el cuerpo se salvarán. Alabado sea el Señor.

En este momento renacemos en el espíritu, pero nuestra alma no se salva. Nuestra alma se renueva y nos salvamos y nuestro cuerpo sigue siendo el mismo. Todavía no tenemos el mismo cuerpo glorificado que tuvo Jesús después de la resurrección, pero eso vendrá, y por eso la promesa es de la segunda venida, cuando Jesús regrese. Para nosotros, para la iglesia, esto es el rapto o arrebatamiento.

Cuando el Arrebatamiento tenga lugar, el espíritu, el alma y el cuerpo serán preservados irreprochablemente porque serán transformados. Cuando vayamos al Señor o cuando regrese. Es una promesa grandiosa, también en el plano de los últimos tiempos, en el plano de la escatología. Vemos aquí al hombre tridimensional, o la triple naturaleza del hombre.

Estás maravillosamente hecho, estás absolutamente maravillosamente hecho. Y lo que es tan maravilloso, es tu espíritu, tu alma y tu cuerpo. Eres creación de Dios. Has sido creado maravillosamente.

Y por eso también nos dice en el Salmo 139 versículos 13 al 18:

(13) Porque tú formaste mis entrañas; me hiciste en el seno de mi madre.

(14) Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho; maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien.

(15) No estaba oculto de ti mi cuerpo, cuando en secreto fui formado, y entretejido en las profundidades de la tierra.

(16) Tus ojos vieron mi embrión, y en tu libro se escribieron todos los días que me fueron dados, cuando no existía ni uno solo de ellos.

(17) ¡Cuán preciosos también son para mí, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán inmensa es la suma de ellos!

(18) Si los contara, serían más que la arena; al despertar aún estoy contigo. (LBLA)

Leamos nuevamente versículos 14 y 15:

(14) Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho; maravillosas son tus obras, y mi **alma** lo sabe muy bien. (LBLA)

(15) No fueron encubiertos de ti mis **huesos** a pesar de que fui hecho en lo oculto y entretejido en lo profundo de la tierra. (RVA2015)

Como ves, aquí tenemos de nuevo la palabra alma. Aquí tenemos la palabra hueso. Aquí encontramos nuevamente dos partes de la naturaleza trina. Y a menudo es que cuando lees la Biblia y estás entrenado y tienes un ojo entrenado, podrás distinguir lo espiritual y corporal, como ahora en el Salmo 139.

Aquí habla del alma, aquí habla del cuerpo, y luego habla del espíritu.

¿Cuándo habla del Espíritu Santo? ¿Cuándo habla del espíritu humano? Después de este curso usted podrá discernir y distinguir mejor en su estudio de la Palabra de Dios.

Esta es también una declaración interesante, desde el principio del desarrollo de un ser humano. Sí, desde la concepción de un ser humano, el ojo de Dios lo está contemplando. Siempre tiene los ojos puestos en nosotros. Nunca lo olvidemos.

Y ahora también se vuelve emocionante. Sus pensamientos pueden ser percibidos a través de nuestros pensamientos, cuando hemos entendido en el espíritu, cómo comunicarnos con Él, cuando sabemos cómo mi espíritu puede acoplarse, puede conectarse con su Espíritu, entonces podemos tener los pensamientos de Dios, aunque sean más altos que nuestros pensamientos.

Siempre puedo recibir los llamados extractos de los pensamientos de Dios. La oración en lenguas, el hablar en lenguas (donde por ejemplo Pablo dice: "mi espíritu ora"), es una gran ayuda para sumergirnos en los pensamientos de Dios, en su ADN.

[\(18\) Si los contara, serían más que la arena; al despertar aún estoy contigo. \(LBLA\)](#)

El Salmo 139 describe al espíritu, el alma y el cuerpo. Y esta descripción del espíritu, del alma y el cuerpo, significa simple y llanamente: que eres maravilloso. Dios te ha hecho maravilloso y eres un ser tridimensional, formado como un ser tridimensional.

Por lo tanto, vamos a echar un vistazo más de cerca a la triple naturaleza del ser humano, realmente vamos a echar un vistazo más de cerca. Estos tres componentes diferentes del ser humano, que ya has podido identificar como espíritu, alma y cuerpo, esta triple naturaleza, son todos sinónimos, expresiones, se nos describen de nuevo en profundidad en los siguientes dos pasajes.

Iremos directamente al siguiente versículo. Iremos a Hebreos 4, versículo 12, y allí miraremos eso primero.

Hebreos 4:12:

[Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón. \(LBLA\)](#)

Por lo tanto, tenemos aquí una separación de alma y espíritu. Aquí el escritor hace una alegoría.

Él hace otra comparación aquí con las coyunturas, los tuétanos, los pensamientos. Y eso también es emocionante. Pero realmente queremos quedarnos con esta distinción, esta separación de alma y espíritu.

Así que, en realidad, ahora en este versículo tenemos una clara separación de alma y espíritu. Por lo tanto, tenemos una clara separación de alma y espíritu en este versículo. Y eso es elemental. Esto es significativo porque todavía hay personas que piensan y creen que el alma y el espíritu son la misma cosa.

Mucha gente hoy en día sigue creyendo que es lo mismo, aunque la Palabra de Dios nos dice que no es lo mismo y que es posible separar, distinguir.

Las palabras hebreas para espíritu y alma se ven de una manera diferente en la forma de pensar judía que como lo vemos bajo la revelación del Nuevo Testamento.

Esta revelación, ahora esto es emocionante, proviene de Pablo. Pablo era judío. Podemos decir que Pablo era un judío profesional, si se quiere decirlo así. Estaba en la escuela de Gamaliel, era un escriba. Sabía el Antiguo Testamento de memoria, si había un especialista, si había un excelente profesor en esta materia, entonces ese era sin duda Pablo.

Pero Pablo, en el Nuevo Testamento hace una distinción, que precisamente es lo que el judaísmo no hace o no hace siempre. El judaísmo une el espíritu y el alma y los hace uno. Y es por eso que incluso hoy, cuando escuchas a la gente, a menudo es para muchos como uno, está mezclado.

Pero Pablo separa esto muy claramente. Y sólo el Nuevo Testamento nos lo revela. Pero tienes que entender esto:

La palabra hebrea traducida como alma es **néfesh**. Algunas traducciones también lo llaman alma, vida, persona, mente, corazón, creación. Y eso se asocia a menudo con esta palabra.

Y también **aliento de Dios**, como también **espíritu** se utiliza para **néfesh**. Las palabras hebreas traducidas como espíritu son **rúakj** o **neshamah**. Ambas indican aliento y viento. **MINUTO 16:25**

Y ahora tenemos tres palabras diferentes, tenemos **néfesh**, tenemos **rúakj** y tenemos **neshamah**. Y a menudo se utiliza indistintamente.

Dado que el modo de pensar hebreo, compone o junta predominantemente el espíritu y el alma, este tema debe ser estudiado y considerado desde la revelación de nuestro apóstol Pablo, y desde las palabras griegas que usó para ello.

Y ese es ahora el quid de la cuestión. En hebreo no siempre está claro lo que se quiere decir, en la lengua hebrea se utiliza a menudo para sí mismo. Y es por eso que en hebreo se usa a menudo una palabra y luego se dice que se refiere al espíritu, o en otras traducciones se refiere al espíritu o viceversa.

Y ahí es donde viene la dificultad, es que en hebreo no siempre se ha separado estas palabras que significan espíritu y alma. Pero en la lengua griega están claramente separadas.

Tenemos pneuma para el espíritu, y tenemos **psujé** (griego) para el alma, pero justo entonces **néfesh**, como **neshamah** o **rúakj**, se usa a veces indistintamente, sólo que no siempre está claro.

Volveremos a definir estas palabras griegas más adelante, cuando separemos las tres partes del ser humano y las examinemos algo más. Pero en la mentalidad judía, esta separación no se hace o no se hace siempre. Para ellos es una cosa, para ellos es como una misma cosa. Pero el Nuevo Testamento nos enseña algo diferente.

Así que, entiende que el pensamiento judío vive en el Antiguo Testamento, vive en las palabras hebreas. Pero Pablo, que él mismo era judío, nos revela una clara diferencia con el idioma griego, y por eso este es un versículo tan importante aquí.

Por eso el versículo 12 de Hebreos 4 es ahora muy importante y crucial. Vemos algo similar en el siguiente versículo. En Santiago 2 y el versículo 26:

[Porque tal como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.](#) (RVA2015)

Así que aquí vemos de nuevo dos elementos del ser humano tridimensional.

De nuevo, una alegoría de comparación. He aquí esta comparación, cuerpo y espíritu. Antes veíamos alma y espíritu. Aquí tenemos cuerpo y espíritu.

Y aquí también en Santiago encontramos una clara, separación clara. Así como el cuerpo sin el espíritu no puede existir, no puede vivir. Verás, el cuerpo sin el espíritu es sólo un cuerpo muerto. Así también la fe sin obras está muerta, de modo que lo que antes vimos con las conyunturas y los tuétanos, los pensamientos el alma y el espíritu, lo tenemos aquí en comparación con el cuerpo y el espíritu. El espíritu, el alma y el cuerpo de una persona no son lo mismo.

Hay una clara diferencia entre estas tres dimensiones y, en contraste con la forma de pensar judía, nosotros hacemos otra distinción más precisa, en la que incluso separamos claramente el alma y el espíritu y los separamos, cosa que no se hace allí (en el pensamiento judío).

Así pues, me gustaría explicarles brevemente estas tres partes diferentes del ser humano.

La triple naturaleza del hombre es espíritu, alma y cuerpo. El espíritu es la dimensión del hombre que se ocupa del ámbito o reino espiritual. Es la parte del hombre que conoce a Dios. Así que ese es el espíritu.

Es la parte que conoce a Dios. Es la parte que se ocupa de las cosas espirituales. La Palabra de Dios es un asunto espiritual. No podemos entender la Palabra de Dios con nuestros sentimientos.

Por eso la gente tiene problemas. ¿Por qué todas las batallas, por qué todas las guerras? ¿Por qué todo el derramamiento de sangre en el Antiguo Testamento? No lo entienden porque tratan de entenderlo con sus sentimientos, con su alma. Pero la Palabra de Dios es espiritual, y sólo puede ser comprendida en toda su dimensión, con el hombre interior, con nuestro espíritu.

El espíritu es la dimensión del ser humano que se ocupa de las cosas espirituales y del reino espiritual.

Así que voy a volver al alma aquí. Así es como lo definimos. El alma es la dimensión que se ocupa del ámbito mental. Es la parte del ser humano que piensa y delibera. Así que el alma, básicamente, definida de forma súper sencilla, es el área que se ocupa de las cosas mentales. También es donde se encuentra nuestro órgano pensante, nuestro razonamiento y nuestra mente.

En tercer lugar, el cuerpo. El cuerpo es la dimensión del ser humano que se ocupa del ámbito físico. El cuerpo es la casa en la que habita el ser humano. Es la morada del ser humano.

Mi espíritu y mi alma necesitan un lugar para vivir y ese lugar es este cuerpo. Como ves, las tres dimensiones son el reino espiritual, el reino mental y el reino físico. Repito, reino espiritual, reino mental y reino físico.

Tenemos estas tres dimensiones. Estamos expuestos a estas tres dimensiones. El espíritu actúa a través del alma, es decir, a través de la mente, las reflexiones y también las emociones o también la voluntad.

El alma, a su vez, actúa a través del cuerpo físico, por ejemplo, por medio del enojo. ¿Qué es esto? Ese no es el espíritu del hombre. Un arrebato de ira es una emoción, del alma del ser humano, de la carne. Y eso, entonces se expresa a través del cuerpo, donde entonces el espíritu en ti dice: oye, relájate, relájate. Pero el alma, puede explotar, o puede ser exuberante, pero también puede deprimirse.

Es muy importante que lo entiendas. No eres lo que sientes. No eres ni estás definido por Dios por medio de sentimientos. Tampoco debes ser definido por los seres humanos, de acuerdo a tus sentimientos y a tus emociones. Tú no eres tus sentimientos. Siempre eres lo que Dios dice que eres. Y el Señor dice de ti, que eres espíritu, porque estás en contacto con Él y porque has nacido de nuevo.

Puedes tener sentimientos y vivir en un cuerpo siempre atacado o enfermo o maltratado, pero tu serfuerte, el ser verdadero, el ser eterno, ese es tu ser espiritual. ¡Alabado sea el Señor!

Aquí tenemos una clara diferencia de estas dimensiones. Simplemente hemos puesto una buena base, sobre todo del Nuevo Testamento.

Una vez más, debemos considerar el espíritu, el alma y el cuerpo desde la revelación del Nuevo Testamento. No encontraremos las respuestas en las revelaciones del Antiguo Testamento.

Necesitamos para ello a Pablo. La gracia y el nuevo pacto son muy importantes para esto. Los pactos del Antiguo Testamento no nos revelan la tridimensionalidad del hombre con tanta claridad como el nuevo pacto. Pero eso no significa, que no lo encontremos en ninguna parte del Antiguo Testamento.

El espíritu y el alma se presentan a menudo como la misma cosa o se mezclan un poco. Sin embargo, encontramos allí algunos versículos de la Biblia. Y aquí hay un pasaje. Génesis 2:7:

Entonces el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente. (LBLA)

Este es un pasaje realmente genial. Y esa es la historia de la creación.

Aquí leemos que el Señor Dios hizo al hombre del polvo de la tierra. ¿Qué crees que es esto? ¿Qué podría ser el polvo? Esto es el cuerpo. El cuerpo viene de la tierra.

Pero también significa:

Entonces el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y **sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente.** (LBLA)

Sopló el aliento. El aliento de la vida en su nariz.

¿Qué puede ser esto? Ese es el espíritu del hombre. Y así el hombre se convirtió en un alma viva.

Incluso en la creación vemos, el cuerpo, el aliento o espíritu, y el alma. Alabado sea el Señor.

El polvo, el aliento de vida y el alma viva. Este es uno de los pasajes del Antiguo Testamento donde vemos que Adán también era un ser espiritual. Adán se convirtió en un ser espiritual que habitaba en un cuerpo y poseía o tenía un alma. Su espíritu, alma y cuerpo eran perfectos.

Dios es perfecto. Un Dios perfecto no puede crear nada imperfecto. No había defectos en el cuerpo de Adán y su cuerpo no se habría descompuesto. Al principio, Adán no tenía una naturaleza pecaminosa. En cambio, tenía la propia naturaleza de Dios en él. Fue creado a imagen y semejanza de Dios.

“Hagamos al hombre”, en plural por cierto.

Quién más estuvo involucrado en esto? Toda la Divinidad, toda la Trinidad. Padre, Hijo y Espíritu Santo. ¡Hagámos! De lo contrario, no habría plural. "Hagamos al hombre". Y vemos en la creación de Adán, cuerpo, espíritu y alma.

Volvemos al Nuevo Testamento. Allí hacemos el siguiente descubrimiento, el siguiente versículo nos dice que Dios es el Padre de todos los espíritus. Hebreos 12:9:

Además, teníamos a nuestros padres carnales que nos disciplinaban y los respetábamos. ¿No obedeceremos con mayor razón al * **Padre de los espíritus**, y viviremos? (RVA2015)

En la versión alemana dice: “Padre de **todos** los espíritus”.

Además, teníamos a nuestros padres biológicos.

Dios es el padre de los espíritus. Incluso los ángeles caídos no fueron creados por el diablo. Los ángeles caídos se rebelaron contra Dios, porque originalmente fueron creados por él. Por eso los llamamos ángeles caídos. Estos son los demonios de hoy.

Bien, están los ángeles santos y están los que se rebelaron, los ángeles caídos que se rebelaron contra Dios y cayeron y perdieron su estatus. Pero él creó todos los espíritus. Lucifer fue un ser creado por Dios, e Satanás actual, el diablo existía anteriormente y no era llamado diablo. Su nombre era Lucifer y también era un ser creado por Dios.

Dios es el Padre de todos los espíritus. Así que Dios sigue siendo el que crea el espíritu del hombre, que tiene alma. Dios es el Padre de los espíritus.

A Adán y Eva se les encomendó la tarea de reproducirse. Eran los encargados de dar a luz la carne o el cuerpo, es decir, de hacer los bebés. Pero la carne da a luz carne, pero el espíritu da a luz espíritu. El padre y la madre dan a luz la carne y el cuerpo de un niño.

Pero es Dios quien crea y hace nacer el espíritu mientras el niño está en el vientre y prospera. Sólo un espíritu puede engendrar espíritus. Dios es el que formó el espíritu en el ser humano.

La palabra aliento es la misma que para el espíritu del hombre, que encontramos en Proverbios 20, versículo 27:

Lámpara del SEÑOR es el espíritu del hombre que escudriña lo más profundo de su ser. (LBLA)

El espíritu del hombre viene siempre de Dios, porque Dios es el Padre de los espíritus.

Mamá, papá, los humanos son realmente responsables de la carne, es decir, de la procreación de un niño. Ellos son los que dan vida a la carne. Porque la procreación es responsabilidad de los seres humanos. Sin seres humanos, no hay seres humanos. Sin seres humanos, no se pueden engendrar nuevos seres humanos.

Pero el espíritu en este ser humano engendrado viene de Dios. ¿Cuándo empieza este espíritu a entrar en una procreación?

Hay diferentes aspectos, también hay diferentes teologías, también hay nombres latinos y griegos muy complicados para esto. Personalmente, creo y estoy convencido de que en el momento del primer latido del corazón, y esto ocurre quizás a las tres semanas más menos, que el espíritu del ser humano entra entonces en esta procreación.

Hay diferentes puntos de vista. Hace años decidí que lo más lógico para mí es que el espíritu entra en este feto en el momento del primer latido. Pero como he dicho, puede haber diferentes puntos de vista. Todos nosotros no estábamos directamente presentes ni éramos plenamente conscientes cuando ocurrió. Y finalmente, el Señor sabe lo que hace. Dios es el Padre, el Espíritu. Eso es un hecho. Y para la carne hay padre, madre o simplemente el hombre y la mujer son responsables en esto. ES VIDEO 33:9

Así que, tenemos una muy, muy buena visión general. De vemos la tridimensionalidad del ser humano. También se puede ilustrar con círculos. **Ver gráfico.**

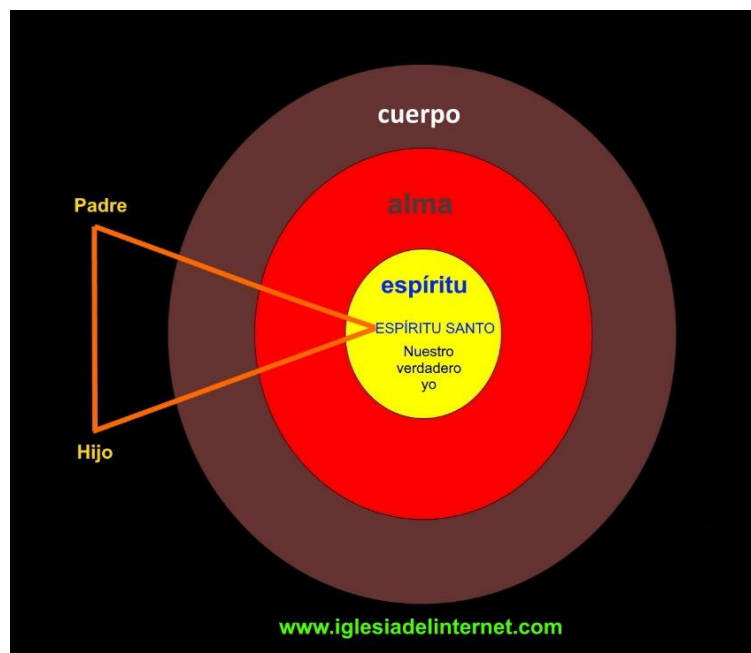


En esta imagen tenemos tres círculos. En el centro del círculo tenemos el espíritu, en el siguiente el alma y en el exterior el cuerpo.

Por lo tanto, el centro del ser humano debe estar en lo más íntimo. Y ese centro somos nosotros. Y de nuevo, vemos un alma, pero el alma es el círculo del medio. Y vemos el cuerpo y ese es el reino más externo.

Pero tú y yo, tenemos que ser conscientes de que somos este centro interno. Este es nuestro verdadero yo. El verdadero yo no son nuestras emociones. Necesitamos nuestras emociones y operamos a través de ellas, pero ante todo queremos comunicarnos con nuestro Padre celestial y movernos a esa dimensión, a la dimensión del espíritu y a la dimensión del Padre.

Veamos el siguiente gráfico.



Y por eso, si queremos relacionar a Dios aquí en este gráfico, lo haríamos utilizando un triángulo, porque Dios también es tridimensional. Trinidad. Aquí el Padre. Por debajo del Hijo. Y aquí, en el centro, tenemos a la tercera persona de la Divinidad, que es el Espíritu Santo.

Dentro de mí habita el Señor, dentro de mí habita el Espíritu Santo. En mi espíritu humano habita el Espíritu Santo. Aquí, en el centro, se convierte en una unidad. El Espíritu Santo y el espíritu humano, se convierten en uno. El espíritu humano nace de nuevo a través del Espíritu Santo.

Y por eso, la Trinidad de Dios, la mostramos por medio del triángulo, Dios en nosotros es siempre el Espíritu Santo en nosotros. ¡Qué gran imagen! Así que, tiene mucho sentido si nos represento en un círculo, tridimensionalmente y represento a Dios tridimensionalmente mediante un triángulo. Y da el perfecto desglose de que la Trinidad, Cristo en nosotros es la esperanza de gloria.

Jesús dijo: Yo y el Padre haremos morada en vosotros. Sí, sucede a través del Espíritu Santo. Ahí es donde se crea esta unidad.

Es genial entender que tenemos un Dios tridimensional. Que crea a los seres humanos a su imagen y semejanza, que son también tridimensionales, por haber sido hechos a su imagen y semejanza.

E incluso cuando nos adentramos en la ciencia, nos encontramos con que muchas cosas cruciales, por ejemplo elementos importantes de la tierra, que son tridimensionales.

Por ejemplo, diferentes elementos como: Neutrón, protón, átomo. Tres dimensiones. O líquido. El agua es líquida, puede estar congelada, pero también puede ser vapor. Así, en tres dimensiones, vapor de agua, agua congelada y agua líquida.

Así que si profundizamos un poco más en la naturaleza y en la ciencia, descubrimos trinidad, la tridimensionalidad incluso en los elementos de la tierra. O también en la Gematria hebrea o en el alfabeto hebreo.

El número tres describe naturalmente la trinidad. Y de esta trinidad, tres más tres da seis, entonces se trata del número del hombre. Porque el hombre fue creado a imagen de la Trinidad.

Así que tenemos tres más tres. Si tenemos tres veces tres, tenemos nueve. Entonces el Espíritu Santo vuelve a entrar en juego con los nueve dones del Espíritu o el simple fruto del Espíritu.

Así que tenemos aquí Trinidad en diferentes áreas de la ciencia, en los elementos de la tierra, hasta las profundidades del alfabeto hebreo.

Siempre tenemos esas conexiones que están ahí, que componen muchas cosas en base de tres y nos dan muchas respuestas.

Padre, Hijo, Espíritu Santo. Espíritu, alma y cuerpo. Padre, madre, hijo, familia. Una familia es una familia, un padre y una madre e hijos. Aquí también vemos trinidad.

Descubrimos muchas cosas juntos y quizás tú también descubras la trinidad en tu vida cotidiana. Y eso también te recuerda una y otra vez que eres espíritu, que tienes un alma y vives en un cuerpo. En la próxima lección veremos juntos algo muy emocionante.

En la segunda lección repasaremos entre todos la estructura del hombre y responderemos a la pregunta de qué es el pecado original. Porque la palabra pecado original o el concepto de pecado original y la teología que lo rodea a menudo se malinterpreta. Así que tenemos que dedicar tiempo a eso.

Y sólo podemos resolver la cuestión del pecado original con la comprensión del espíritu, el alma y el cuerpo.

En todo esto, siempre queremos entender más la gracia de Dios.

La próxima vez continuaremos con la lección 2.

Nos agradecería mucho saber si estas lecciones te han sido de bendición, por ello te animamos a escribirnos algunas palabras en nuestra dirección de correo electrónico:

ministerio@iglesiadelinternet.com

Te bendicimos en el nombre de Jesús. Hasta el próximo encuentro.

Nos gustaría saber de usted

Si usted tiene un comentario o testimonio para compartirnos, envíenos un correo electrónico a ministerio@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>
[iglesiadelinternet](http://facebook.com/iglesiadelinternet)

Canal en Youtube:

Información sobre donaciones u ofrendas para el ministerio:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden